

Pérez (1982), *Augusto Mijares* (1985), *Pedro Emilio Coll* (1988), *Caracciolo Parra León* (1989).

Tomás Polanco Alcántara, siempre en el género biográfico, ha publicado también *Once maneras de ser venezolano* (1987), (Caracas, Academia Nacional de la Historia, El Libro Menor, N° 113), biografías de ilustres venezolanos que dejó sin mencionar porque hacerlo, aunque sea con algunos como ejemplo, no sería justiciero. También coordinó la edición de una obra múltiple: *El valor humano de Arturo Uslar Pietri* (1984) en homenaje al insigne hombre de letras.

Tomás Polanco Alcántara ocupa esta vez el espacio de Biblioteca Viajera porque acaba de publicar: *Juan Vicente Gómez. Aproximación a una biografía*. Caracas, ANH / Grijalbo, 1990, 540 p. que es preciso leer, tanto por el personaje biografiado como por venir de quien viene.

“El único propósito de esta obra —dice su autor— es estudiar la vida y la personalidad de Juan Vicente Gómez pues para los venezolanos y para Venezuela Juan Vicente Gómez debe ser estudiado y analizado cuidadosamente aunque se le odie con intensidad o se le rechace con altivez enérgica”.

Polanco Alcántara está dispuesto a rectificar si le demuestran que sus planteamientos son errados. “Me interesa buscar la verdad y no sostener a toda costa criterios que no tengan fundamentos”.

Como ven es una nueva manera de escribir la historia.

[*El Sol de Margarita*, domingo, 1° de julio de 1990]
[*Antorcha* (El Tigre), domingo, 8 de julio de 1990]

EL GOMEZ DE TOMAS POLANCO

Por GUSTAVO JAÉN

El doctor Tomás Polanco Alcántara ha publicado recientemente un acucioso trabajo de investigación sobre el General Juan Vicente Gómez, que conforma las bases para el estudio crítico o la biografía definitiva, que desapasionadamente descorra los velos de la vida de un hombre que a los cuarenta años no tenía otra ambición como no fuera la de acrecentar sus pertenencias de La Mulera, y a los cincuenta era dueño del destino de Venezuela, cuyos intereses manejó de la misma forma como lo hacía con sus fincas andinas.

Para esta biografía definitiva —que bien ha podido ser la obra del doctor Polanco— que se escribirá más temprano que tarde —¿Ramón J. Velásquez, el mismo Polanco y, por qué no, J. A. Giacopini Zárraga?— más del ochenta por ciento del material requerido está seleccionado de manera calificada, autorizada y científicamente procesada por el doctor Polanco, quien ha hurgado con mano diestra en cuanta biblioteca, informe, libro, notas, referencias, etc., se encuentre material a propósito para el fin perseguido. Puede decirse que de esa búsqueda

en Europa y en América, fue en las bibliotecas de Washington donde encontró mejor y más precisa documentación.

A más de cincuenta años de la muerte del general Gómez, decantadas las pasiones afectas o desafectas que originaron su actuación, parece haber llegado el tiempo de la consideración ecléctica que ubique su personalidad en sus justos términos dentro de la historia venezolana. La apreciación simplista de condena o exaltación, debe quedar sólo como una referencia de lo que el hombre fue, cómo fue y por qué fue. Sociólogos, historiadores, investigadores políticos revolverán su vida buscando el motivo que lo indujo al encuentro de su destino. Porque él no se preparó para ser conductor de Venezuela, como sí lo hizo Guzmán Blanco. Ni cuando se alzó tenía esa aspiración, como sí lo fue con Castro. Pero lo que es cierto es que cuando se montó en la silla lo hizo con firmeza derrochando sorprendente habilidad para sostenerse en ella. Habilidad que demostró manejando los mejores cerebros del país y sometiendo a los más díscolos caudillos que si hubieran tomado el poder posiblemente no lo hubieran hecho mejor.

La Venezuela que encontró el general Gómez mostraba como un libro de contabilidad el resultado de los gobiernos anteriores. En todo el país no llegaban a 25.000 los estudiantes repartidos en dos universidades, 16 colegios de varones, 18 de niñas, 2 escuelas normales, 40 de dos grados y 1.500 de un grado. Al tesoro nacional entraban 50 millones de bolívares, de los cuales 40 eran utilizados para el pago de la deuda pública y los restantes para la administración de todo el país. Con decir que para obras públicas se destinaban dos millones por año.

A este estado económico habría que agregar cierto grado de perversión social, anarquía caudillista y apremios de países extranjeros por el cobro de deudas irrisorias. A tal punto, en este último caso, que el general Gómez firmó tratados de paz con Alemania en enero de 1909, con Brasil, Argentina y Perú, en 1909 y 12, con Estados Unidos restablecimiento de relaciones diplomáticas en 1913.

Como se verá la administración libidinosa del general Castro no mejoró en nada la economía del país y en lo político la desmejoró tanto que estuvimos a punto de ser invadidos por potencias extranjeras. Del general Gómez habría que destacar, a grandes rasgos, la paz por la extinción del urticante caudillismo, la consolidación de Venezuela como país, al unir los Andes con el Centro por medio de la carretera trasandina, el pago de la deuda y un tímido avance en lo educativo. Que fue poco y a un precio muy alto tanto en lo político como en lo institucional, posiblemente. Pero de los caudillos que sometió, ¿quién lo hubiera hecho mejor?

En fin, para esa biografía que ya comenzó a delinearse en el cercano horizonte, habrá que tomar en cuenta el testimonio de *Memorias de un Venezolano de la Decadencia*, de José Rafael Pocaterra y este Gómez, de Tomás Polanco.

Hay un detalle que los biógrafos deberían tomar muy en cuenta para el estudio del personaje. El que aparece en uno de esos célebres papelitos en donde el general hacía sus anotaciones de puño y letra y que se refiere a su muy querido hijo Alf. Dice así: "Cuando la guerra del 23 de mayo pensé no venir por no dejarlo solo, pues al verlo esa noche acostado en mi cama fue muy grande mi dolor para

dejarlo sin saber qué suerte me tocaría". O sea, que no había nada planificado. Ni ninguna ambición de poder de por medio. Esta vino después, y en qué forma. Porque de que nació para mandar, no hay duda.

[*El Universal*, viernes 20 de julio de 1990]

GOMEZ DE CARNE Y HUESO A PESAR DE LA HISTORIA

Por MARIZOL ZAMBRANO VELASCO

Tomás Polanco Alcántara, retrata a un hombre más humano en su libro "Juan Vicente Gómez. Aproximación a una biografía" y al parecer, los venezolanos quieren conocer mejor al benemérito ya que la primera edición se agotó y está circulando la segunda.

Desde 1908 hasta 1935, Venezuela estuvo gobernada por una figura enigmática que nació en La Mulera, Estado Táchira. Un hombre que, sin mayor educación, se creyó signado por la providencia para regir el destino del país. Con él, quedaron atrás las guerras civiles y a juicio de Tomás Polanco Alcántara autor del libro *Juan Vicente Gómez. Aproximación a una biografía*, publicado recientemente por la Academia Nacional de la Historia y Grijalbo, este personaje se caracterizó por querer ser el primero y más poderoso.

Polanco Alcántara ocupa desde 1980 el sillón letra L de la Academia Nacional de la Historia y también es individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Sus trabajos siempre han estado orientados hacia los estudios biográficos y en esta oportunidad seleccionó a Gómez "porque evidentemente tiene importancia en la Historia de Venezuela aunque se le niegue o se le desconozca grandeza".

Dice que esta biografía empezó a nacer cuando realizó los trabajos sobre José Gil Fortoul, Pedro Emilio Coll y Eleazar López Contreras, puesto que la figura de Juan Vicente Gómez aparecía con frecuencia. "Llegó un momento en que parte del arqueo de fuentes estaba listo, pero me encontré también con que la prensa de esa época fue silenciada por las características del régimen y entonces, recurrí a los documentos diplomáticos en los que se testifican, a través de informes periódicos, las actividades del mandatario. Revisé los informes, que están en los archivos de la Cancillería venezolana, allí se conservan los registros de Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Lamentablemente, en ese tiempo, las naciones latinoamericanas no tenían misiones diplomáticas en nuestro país".